

ción por la nariz, se explica muy bien la agravación que experimentan en esta época y porqué se mejoran en la estación de las lluvias.

Ahora bien ¿porqué el moco que secretan las glándulas mucosas de esta porción del aparato respiratorio, se concreta apenas se ha formado? Yo no encuentro la explicación en ninguna parte. Algunos autores creen que en un período de la inflamación crónica de las mucosas, éstas se atrofian, sofocan las glándulas superficiales que producen un moco más fluido; y aquel que es proporcionado por las glándulas profundas se concreta en la superficie apenas aparece. Si esto fuera verdad habría que preguntar ¿porqué todas las inflamaciones crónicas no producen dicha atrofia y sus consecuencias? O bien ¿hay una forma especial anatomopatológica de esta afección que explique los resultados? Si esto es así ¿porqué esta diferencia con los catarros crónicos vulgares ó húmedos? Si en efecto hay una modalidad anatómica especial, puesto que, en algunos casos, el catarro es seco desde el principio ¿en dónde está la razón de ser de este extraño proceso anatomopatológico? ¿Radica en los diferentes elementos sobre que primero ejercen su acción las causas generadoras del mal? ¿Se trata, acaso, de la intervención de un germen especial que altera desde un principio la naturaleza de la secreción glandular? Cuestiones son estas que no pueden contestarse todavía con datos de anatomía patológica ó de bacteriología; mas por su importancia clínica y nosológica, merecen estudiarse detenidamente y así me propongo hacerlo en otra ocasión.

México, Mayo 9 de 1900.

F. VÁZQUEZ GÓMEZ.

---

## CLÍNICA.

---

### **RESTAURACION DE LA VIDA POR MEDIO DE LAS TRACCIONES RITMICAS DE LA LENGUA.**

---

La mejor aspiración que puede y debe tener un individuo, pero especialmente un médico, es la de prolongar la vida de sus semejantes, ó procurar por cuantos medios estén á su alcance, el que la recupere quien está en peligro inminente de perderla, y sólo bajo este punto de

vista me voy á ocupar de un asunto que es conocido de todos mis consocios.

El 5 de Julio de 1892, el Dr. Laborde dió á conocer por primera vez en la Academia de Medicina de París, un nuevo procedimiento para volver á la vida á los individuos en estado de muerte aparente causada por asfixia, el que consistía en tomar la lengua del asfixiado, y hacer sobre ella tracciones con cierto ritmo uniforme; dando á la vez la explicación fisiológica del resultado que se obtenía, así como cuenta de los primeros casos en que se había obtenido un éxito satisfactorio por este método. Este procedimiento se vió con cierta desconfianza y recelo, no dando gran importancia á la comunicación del Dr. Laborde; pero éste no se desanimó por semejante causa, si no que siguió sus estudios y experiencias, y pocas sesiones después volvió á insistir sobre el particular, aportando nuevos datos y gran número de casos de individuos vueltos á la vida por su procedimiento. La discusión se empeñó acalorada, encontrando en los Dres. Gueniot, Pinard y Tarnier, los más tenaces contradictores, particularmente por lo que se refería á la asfixia de los recién-nacidos, quienes sostenían la eficacia de las insuflaciones, sean directas de boca á boca, sea por intermedio del tubo laríngeo de Ribemont-Dessaignes, con exclusión de cualquier otro procedimiento, y negando los éxitos asombrosos pregonados por Laborde con su método, siendo muy pocos los que por aquella época creyeron en la eficacia de éste último; pero habiendo resonado esta discusión por todo el Territorio Francés, y siendo tan sencillo y tan fácil de aplicar el nuevo método, numerosos médicos lo fueron poniendo en práctica, en diversas clases de asfixias, obteniendo con él resultados que no se habían logrado alcanzar con los métodos conocidos, los que fueron dando cuenta de ellos al Dr. Laborde, quien iba aumentando así el número de hechos prácticos, no sólo con las observaciones recojidas en Francia, sino aún en el extranjero, pues el método, por su sencillez é importancia, traspasó pronto las fronteras. En vista de los resultados obtenidos por un sinnúmero de observadores, la verdad se fué abriendo paso, y aún los más exépticos tuvieron que convencerse de su real y verdadera eficacia, siendo admitido en la actualidad y recomendado por todos los médicos, como un método eficaz y una nueva y poderosa arma que añadir á las ya conocidas, para devolver la vida á los que corren peligro de perderla.

Las indicaciones primordiales del procedimiento, fueron: en la asfixia de los recién-nacidos y por sumersión, pero después fué ensanchándose el campo de aplicación, y se extendió á las provocadas por las causas más diversas: oclusión de las vías respiratorias por cuerpos extraños, sea por una membrana diftérica ú otro; por la cloroformización; por los gases deletereos é irrespirables; por suspensión, extrangulación; por síncope; por perturbaciones de origen bulbar; á los fulminados por la electricidad; & & & &.

Sin descender á un estudio prolijo y detallado del mecanismo por el cual se hace aparecer la vida, en una persona que parece haberla perdido, y sin entrar en la discusión del método, no creo esté por demás recordar, que las tracciones de la lengua, obran como un poderoso excitante de los reflejos circulatorios y respiratorios, provocados por la excitación del nervio recurrente laringeo superior, ramo del pneumogástrico, así como del glosio-faringeo, este último según Laborde; excitación, que varios autores creen provocada también por la introducción del tubo laringeo en el recién-nacido, y á la que pretenden atribuir la aparición de los fenómenos respiratorios, más bien que á la insuflación misma, pues la presencia de este cuerpo extraño, lo mismo que la introducción del dedo y las tracciones sobre la lengua, son susceptibles de provocar, y provocan un estado uaseoso, y muchas veces el vómito que haga desaparecer el espasmo laringeo, causa principal de la asfixia y, por consiguiente, restablecer la función respiratoria. El primer fenómeno que se observa, en un cuerpo inanimado ó en estado de muerte aparente, es la neo-coloración de la piel y las mucosas, que de pálidas y lívidas que estaban, empiezan á ponerse sonrosadas, así como el hipo inspiratorio, indicio este último de las primeras contracciones vermiculares del diafragma, movimiento que ha podido apreciar experimentalmente Laborde, por el examen radioscópico y por el método gráfico

El estudio fisiológico de este mecanismo, ha conducido á Laborde á dividir la muerte en dos facas: una exterior, por decirlo así, con supervivencia latente de los tejidos, que puede curar más ó menos tiempo; y que siendo aparte puede desaparecer y el individuo retornar á la vida si se le atiende debidamente, en la que el corazón no le late ostensiblemente, pero está animado de movimientos miocárdicos tremulatórios, suficientes á sostenes latente la vida por un tiempo más ó me-

nos largo, aun cuando no se aprecien por los métodos de exploración; y la otra, interior en la que los tejidos participan de la cesación de la vida y que constituye la muerte definitiva; lo que le ha servido para aconsejar su método de tracciones rítmicas de la lengua por medio del aparato tractor, como medio para distinguir la muerte real de la aparente.

El método no puede ser más sencillo, pues consiste en tomar la lengua con una pinza, la primera que se tenga á mano, ó con dos dedos, el índice y el pulgar por medio de un lienzo, para que la lengua no se escape, y atraerla hacia fuera 15 ó 20 veces por minuto con cierta fuerza y de una manera rítmica, por espacio de un tiempo más ó menos largo, y que según los últimos datos debe tener un máximo de tres horas, sin perder la esperanza, pues en el último caso referido á la Academia de Medicina por el Dr. Laborde, se trataba de un individuo ahogado que había estado más de diez minutos debajo de la agua, y en el que las tracciones se estuvieron aplicando durante tres horas, sin ningún resultado positivo, pero al cabo de las cuales se logró volver á la vida al que se desesperaba de salvar; así como la experiencia llevada á cabo en su propio laboratorio, por el mozo de él quien después de dos horas y media logró reanimar al perro sometido á la experiencia, cuando ya se había considerado enteramente muerto, y por cuyo motivo se le puso el significativo nombre de Lázaro. A fin de fatigar menos al operador, y para facilitar más la operación ideó y logró que le construyeran un aparato tractor automático, movido por un mecanismo de relojería, pero como hay la necesidad de estarle dando cuerda cada cinco ó seis minutos, lo ha mejorado aplicándole un motor eléctrico que puede funcionar de dos maneras: sea conectándolo con la canalización general de la ciudad, sea por medio de acumuladores que pueden ser fácilmente transportados con él. Como este tractor puede funcionar automáticamente por espacio de cinco horas, ha ideado recomendar su empleo en los casos en que se tenga duda si un individuo está bien muerto, á causa del temor muy arraigado en el vulgo, de que una persona de su familia pudiera ser enterrada viva, pues si al aplicarle el aparato durante un tiempo más largo, que el que hasta ahora se ha asignado como máximo de la duración en la muerte aparente, sin que dicha persona vuelva á la vida, se le podrá considerar como bien muerta.

Mi experiencia personal de este método, se ha limitado hasta ahora á la asfixia de los recién nacidos, en los que siempre que la he empleado con oportunidad, me ha dado buenos resultados, por lo que no vacilo en recomendarlo y en aplicarlo siempre que se presenta la oportunidad, y como no dudo de su eficacia en las otras asfixias, especialmente en la causada por submersión, he aconsejado su empleo á las gentes de mar cuando tengan que prestarles sus auxilios á un ahogado.

La opinión, la voz, el consejo ó como quiera denominarle, de un particular por muy autorizada que sea, no tiene resonancia ni la autoridad como la que proviene de una corporación, por cuyo motivo acudo á esta respetable Academia, para que si lo estima conveniente y en beneficio de tantos individuos que por causa de sus ocupaciones están espuestos á morir ahogados, formule unas instrucciones explicando el método del Dr. Laborde, las que se elevarán por los conductos debidos al Supremo Gobierno de la Nación, suplicándole las vulgareice todo lo más que pueda, recomendando su puntual aplicación, á fin de que puedan ser salvados muchos individuos que indefectiblemente morirían, como han muerto tantos por la falta de auxilios adecuados.

Si la Academia acepta mi proposición, y por su intermedio se expiden las indicaciones referidas, pudiéndose salvar por su observancia algunas vidas, creo que podemos estar satisfechos de haber cumplido con la misión más noble á que puede aspirar el hombre: Procurar la conservación de la vida de sus semejantes por el mayor tiempo posible.

Veracruz, Mayo de 1900.

DR. MANUEL S. IGLESIAS.



## **CRONICA.**

### **CONGRESO MEDICO PAN-AMERICANO.**

#### **REGLAMENTO GENERAL.**

##### **TITULO.**

Art. 1.º Esta Asociación será conocida con el nombre de "Congreso Médico Pan-Americano" y se reunirá cada . . . años.